

PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIDOS

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLIII N° 21

28 noviembre de 1973

Precio 8 pts

iniciativa de las CC.OO.

- contra la represión
 - por la libertad de los "10" de Carabanchel
 - por la amnistía
 - por la subida general de salarios
 - por las libertades sindicales y políticas
- ¡TODOS A UNA, EL 12 DE DICIEMBRE!**

Con fecha 14 de noviembre, la COORDINADORA GENERAL DE COMISIONES OBRERAS ha lanzado un llamamiento en el que se propone a los trabajadores una JORNADA GENERAL DE LUCHA para el próximo 12 de diciembre.

CC.OO. denuncian que «la cacareada contención de precios es la cárcel bajo la que trata de esconderse la congelación de los salarios». Denuncian que a las demandas de los trabajadores y las exigencias de la sociedad, el gobierno Carrero no tiene más respuesta que la represión. Y que ante esa situación sólo queda la salida de la LUCHA UNIDA.

La Coordinadora General llama a todos los trabajadores, a todas las organizaciones y a todas las corrientes de opinión a desencadenar una ofensiva superior de agitación y de acciones en todas las em-

presas y en todos los sectores sociales para confluír en la JORNADA GENERAL DE LUCHA del 12 de diciembre, contra la carestía de la vida, por una subida general e inmediata de salarios, contra los despidos, contra el trato inhumano en las comisarias y cárceles, por el sobreesimiento de todos los procesos, por la libertad de todos los detenidos, por las libertades sindicales y políticas».

Sobre las características de la JORNADA, la Coordinadora General de CC.OO. propone:

«En cada empresa, en cada sector social planteemos nuestras reivindicaciones, apoyadas por asambleas, trabajo lento, boicots, paros, huelgas, concentraciones, mítines y manifestaciones. Todos las formas que ayuden a avanzar en la acumulación de fuerzas hacia la HUELGA GENERAL».

¡Visca l'Assemblea de Catalunya!

(ver información de Barcelona
pág. 2)

la lección de Grecia por S. Carrillo

(pág. 3)

¡CHILE! ¡SOLIDARIDAD! Un documento del Partido Socialista chileno

(pág. 3)

la cuestión del trabajo en el ejército

(pág. 4 y 5)

Huelgas obreras

(pág. 6 y 7)

«NOS ACUSAN DE CONSTITUIR LA COMISION PERMANENTE DE LA ASAMBLEA Y CREEN QUE AL ENCARCELARNOS PUEDEN RETRASAR LA LUCHA DE NUESTRO PUEBLO POR LA LIBERTAD Y EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA. NUESTRA DETENCION HA DESPERTADO UNA RESPUESTA POPULAR MUY AMPLIA Y HA DEMOSTRADO QUE LA ASAMBLEA DE CATALUÑA NO ES UN GRUPO FORMADO POR UNAS U OTRAS PERSONAS, SINO QUE LA CONSTITUYE LA GRAN MAYORIA DE LOS SECTORES DEMOCRATICOS DE CATALUÑA.

LA ASAMBLEA DE CATALUÑA NO SE PUEDE ENCARCELAR PORQUE ESTA EN LA CALLE...»

(De un mensaje de los 113 AL PUEBLO DE CATALUÑA)



Con la Asamblea de Cataluña cuantos aspiran a la justicia y a la libertad

- Intensa movillización ciudadana.
- Resonantes declaraciones del Cardenal Jubany y otras autoridades eclesiásticas catalanas.

En nuestro número anterior dábamos a conocer la rápida y vigorosa protesta del pueblo catalán contra la arbitraria detención de los 113 democratas catalanes. Desde el día 28, los organismos de la Asamblea de Cataluña no han dejado de funcionar. Bajo su impulso crece y se desarrolla el movimiento solidario.

Después de conocerse la escandalosa noticia de que el TOP anulaba la libertad condicional de los detenidos, la movillización popular ha arriado tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña. En estos 113 representantes auténticos de un pueblo que lucha, de la Cataluña real, se sienten identificados los diferentes sectores sociales, todos los hombres y mujeres que aspiran a la justicia y a la libertad. Por eso desde el primer momento miles de catalanes, unidos en un impresionante movimiento de solidaridad, se han movillizado para que a los 113 y a sus familias no les falte nada, y para imponer su libertad.

La concentración de l'Ateneu Granollers y otros pueblos para conmemorar el segundo aniversario de la primera sesión de la Asamblea de Cataluña ha sido un acto excepcional por su amplitud y su significado. La cifra de 15 a 20 000 personas calculada por los organizadores responde efectivamente al número de las que en ese día salieron de sus casas para acudir a la concentración acordada 8 días antes por el Secretariado ampliado de la Asamblea.

Cientos de miles de octavillas, diversos escritos exigiendo la libertad de los detenidos circular por toda Cataluña; delegaciones visitan a las autoridades; se dirigen telegramas al Gobierno, al Tribunal de Orden Público; se celebran asambleas y se recoge dinero... En el momento de escribir estas líneas recibimos la noticia de que los 8 millones de pesetas que hacían falta para pagar las fianzas han sido recogidos ya. Millones de pesetas recaudados en las fábricas y oficinas, entre los estudian-

tes e intelectuales, en los barrios, en las asociaciones legales, visitando casa por casa...

Los Colegios profesionales continúan siendo una palanca importantísima de la movillización solidaria. Los decanos han cursado un telegrama al Gobierno protestando ante la anulación de las libertades condicionales dictadas por el TOP y el del Colegio de Abogados se trasladó a Madrid a llevar la protesta de todos ellos al Ministro de Justicia. Las Asociaciones de vecinos y otras entidades están desarrollando una actividad muy intensa para reclamar la libertad de los 113. Las familias de los detenidos, haciendo uso del derecho de petición, se han dirigido al presidente del Gobierno reclamando la libertad de los detenidos y el derecho de reunión.

Dentro de toda esta movillización tiene una gran importancia la toma de posición de la Iglesia. El Abad de Montserrat, junto con otras personalidades se interesó desde el primer momento por los detenidos para evitar que fuesen maltratados. Después de la familia de Jubany en apoyo a los 113 y para reclamar los derechos de reunión y de asociación, ha habido otras declaraciones, como la del obispo de la Seo de Urgel, monseñor Martí Alanis, de la que son estas palabras: «urge en nuestro país una ordenación jurídica que facilite más el derecho de reunión y de asociación... Con esto me adhiero a los sentimientos del cardenal

arzobispo de Barcelona». Por su parte, la Declaración pastoral de la Asamblea de eclesiásticos catalanes, celebrada el 8 de noviembre, suscrita por 310 de ellos, dice: «El hecho como los que sucedieron el domingo día 28 de octubre... manifiestan una realidad que, una y otra vez, es causa de reiteradas y dolorosas injusticias: la legislación del Estado español no garantiza de manera mínimamente aceptable y eficaz los derechos de asociación, de reunión y de expresión». Los «Cristianos en lucha por los derechos humanos» han editado 30 000 ejemplares de un documento titulado «El derecho de reunión conculcado», que se ha leído en numerosas iglesias. En el se condenan las detenciones, se exige el derecho de reunión y se manifiesta la solidaridad con los detenidos. Las autoridades están verdaderamente asustadas y fuera de quicio al comprobar que una parte importante de la Iglesia catalana se muestra solidaria de los 113. La nota del Gobierno Civil es reveladora al respecto.

En el seno de la propia administración franquista el proceso de los 113 provoca contradicciones. El Tribunal de Orden Público ordena «libertades bajo fianza» que son rectificadas por órdenes «superiores». A toda costa los ultras quieren mantener a los 113 en prisión.

La movillización popular para arrancar su libertad arriará más, mucho más en Cataluña y toda España, en el extranjero. Es preciso llevarla a todas partes.

EL DESPRECIO PUBLICO

Mal France para el régimen éste de las pretendidas elecciones municipales. No hay periódico, por gubernamental que sea, que no constate las «extraordinarias proporciones» de la abstención, los «bajísimos» porcentajes de votantes, «inferiores a votaciones anteriores... Madrid: 26,7 % de votantes; cifra similar, con variaciones de décimas, en Barcelona, Sevilla, Valencia, 16,8 en Guipúzcoa etc. etc.

Y se trata de cifras oficiales, hinchadas por los Gobernadores y por sus munidores electorales sin control alguno. El número real de votantes es, sin duda, bastante inferior aún.

Algún observador superficial podría preguntarse por qué los citados munidores no han echado más paquetes de papeletas en las urnas, al éxito de lo que hicieron cuando el referéndum, que las echaron a espaldas, podrá preguntarse por qué las cifras oficiales no han po-

didado esa sorpresa espectacular» que con irónico cinismo previene el falangista Campany en una crónica enviada desde Madrid a «La Vanguardia».

Sencillemente, porque el vacío de los colegios electorales ha sido tan visible en todas partes, que había que andar con cuidado al hacer los «abultamientos» a fin de que fuesen medianamente creíbles.

La magnitud de la abstención entraña un éxito político para las fuerzas de la oposición, que la aconsejaban, y un revés para el régimen que intentó evitarla con todos los enormes medios de propaganda y coacción de que dispone.

«Nos entristece profundamente —gime ABC en un editorial— que la mayoría de los llamados a las urnas no hayan acudido a ellas, y nos resistimos a creer que unas elecciones de las que depende en cierta medida el posterior desarrollo de la ciudad, su orientación en más de un campo, no interesen a los ciudadanos... ¿Qué ha sucedido entonces?».

Lo que ha sucedido, ABC lo sabe perfectamente. Ha sucedido que si por la fuerza se puede aún —hasta el día que no se pueda— impedir que los españoles expresen, por medio de voto, sus opinio-

nes y sus preferencias, es mucho pedirles que se presten a estas viles ficciones. Candidatos impuestos o tolerados por el régimen, los mismos perros con los mismos collares y que, además, aunque quisieran, no pueden decidir nada, pues el alcalde, nombrado o electo, lo decide todo. ¿Cómo van a interesar «elecciones» semejantes a los españoles? La masiva abstención registrada es, sobre todo, una imponente manifestación del desprecio público a tales faras y a la dictadura que las practica.

Que en unas elecciones con verdadero sufragio universal, libres, democráticas —aunque fuesen municipales— pudieran las fuerzas de la oposición presentar candidatos suyos y veríamos un nuevo 12 de abril de 1931 multiplicado por bastantes enteros.

Por eso el régimen no hace elecciones de tal índole.

El pueblo español lucha por restablecer las libertades democráticas y, entre ellas, la de elegir libremente sus representantes a todos los niveles. Lo ocurrido confirma que cuando pueda expresar su voluntad con sus votos, de verdad, se abrirá una nueva etapa en la Historia de España. Una gran etapa.

la lección de Grecia⁽¹⁾

por SANTIAGO CARRILLO

Los obreros y los estudiantes griegos acaban de librar una gran batalla contra la dictadura de los coronelos. En España hemos seguido los acontecimientos con la simpatía y la expectación más vivas. La lucha del pueblo griego tiene muchos rasgos comunes con nuestra propia lucha. Los griegos son un pueblo heroico y martirizado que ha demostrado merecer la libertad y que terminará triunfando.

Pero en estas líneas nos interesa, sobre todo, subrayar una de las lecciones fundamentales de dichos acontecimientos.

La lección que debería ser meditada en las circunstancias que vive España por todas las fuerzas político-sociales, consiste en que una vez más se ha probado la imposibilidad de «liberalizar» una dictadura fascista.

Papadópulos, había decretado una miniminimista, había aflojado las ligaduras que atan a la prensa y constituido un Gobierno de elementos civiles que anunciaba su propósito de convocar elecciones.

Había destronado a Constantino, conociendo que la monarquía en Grecia no es popular.

Pero esas medidas no podían suscitar la confianza del pueblo griego en Papadópulos, que pretendía y pretende exclusivamente, con la ayuda del Pentágono, afirmar su poder tras la comedia de una «liberalización», pero que se opone al restablecimiento de una auténtica democracia.

El resultado es que la pretendida «liberalización» sólo ha servido para poner de relieve, a las pocas semanas, el divorcio entre el pueblo griego y la dictadura y la realidad de que no es posible suplantarla la democracia por la farsa de una liberalización.

Y Papadópulos ha tenido que quitarse la careta liberal para sacar los tanques a la calle y mostrar, ametrallando obreros y estudiantes, su verdadero rostro fascista.

De momento el «orden» tan invocado por todos los reaccionarios se ha impuesto. Papadópulos, manchado de sangre, ha ganado este «round». ¿Por cuánto tiempo? No por mucho. La reproducción mundial alcanza incluso a los más grandes diarios de Norteamérica. La dictadura sale debilitada de esta «victoria» pírrica.

El problema central hoy en Grecia el problema de la

democracia, se encuentra sobre el tapete planteado con más fuerza que antes.

¿Qué han conseguido las fuerzas de derecha que sostienen a Papadópulos y sus proyectos de «liberalización» por miedo al pueblo, a la democracia, al «desorden»? ¿Demstrar que tienen tanques americanos y que pueden utilizarlos? Han provocado un desorden inaudito, han dado un espectáculo de violencia brutal. ¿Y luego?

Están jugando con fuego, un fuego en el que ellos mismos pueden arder. Cuando una dictadura fascista echa el naipo de la «liberalización» es que en las profundidades de la sociedad ha madurado la alternativa democrática.

Desde ese momento no vale darle vueltas. Escamotear la verdadera solución lleva directamente a convertir el llamado «desorden» en un hecho endémico, a cargar y profundizar los conflictos. Apoyar el continuismo y sus propugnadores, cerrando los ojos a la realidad, es abrir una etapa de conflictos graves en que la reacción y el fascismo pueden ganar algunos «rounds», pero terminarán perdiendo la partida. Y con la «acción» y el fascismo pierden también las fuerzas sociales y políticas que les apoyan.

En Grecia madura la alternativa democrática, como sucede en España. Todos los que quieran jugar un papel en el futuro, incluso todos cuantos tienen interés en que los desordenes no se agraven, en vez de dique deben proponerse ser cauce. Ciertamente que en la terminología política española actual estamos acostumbrados a oír llamar cauces a lo que sólo son diques. Pero hay que desmistificar esa terminología. Caudales auténticos sólo serán aquellos que se abran con el consenso y la participación de todas las fuerzas antidictatoriales, entre las que la clase obrera, los campesinos, los intelectuales y estudiantes y sus Partidos y organizaciones —hoy ilegales y perseguidos— cuentan de forma muy importante.

La lección de Grecia es así: cauces y no diques. O en otros términos: democracia y no farsas de «liberalización». Libertades cívicas y no tanques. Quienes la rechacen no van lejos. Porque más pronto o más tarde los diques saltarán, y si las aguas se desbordarán, «que Dios les coja confesados».

(1) Artículo escrito antes del golpe del día 25, el cual consideramos, reafirma la argumentación del autor. (Nota Redacción).

¡ Chile !

¡ solidaridad !

EL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
FRATERNALMENTE UNIDO AL PARTIDO COMUNISTA
¡ EL PUEBLO UNIDO VENCERA !

Nos llega la declaración que extractamos cuando este número va a entrar en máquina. Nos falta espacio para reproducir la dramática relación que el documento hace de los camaradas socialistas asesinados o en peligro de muerte. Pero desde ahora mismo queremos repetir: ¡la causa del pueblo chileno es nuestra causa! ¡Salvemlos a todos los revolucionarios en peligro! ¡Chile! ¡Solidaridad!

«La Comisión política del Partido Socialista de Chile denuncia la criminal represión que tiende a romper y destruir al Partido y a todas las organizaciones democráticas. El Partido Socialista está

unido al Partido Comunista hermano y a las otras organizaciones democráticas para mantener en alto las banderas de la lucha y orientar los esfuerzos del pueblo chileno para consolidar su unidad de acción total en la resistencia al fascismo y en el combate para imponer la democracia en Chile. Pero la represión ha golpeado: miles de combatientes populares asesinados, torturados y encarcelados en todo el territorio del país. Valerosos y queridos camaradas de lucha, formados por el movimiento popular a lo largo de numerosos años de combate por el socialismo, han caído heroicamente en sus puestos, fieles a su compromiso revolucionario con la clase obrera y el pueblo.

El Partido Socialista de Chile rinde

homenaje emocionado a todos los camaradas asesinados por la mano del fascismo...

El Partido Socialista de Chile subraya la importancia decisiva de la solidaridad internacional hacia el pueblo chileno y la condena de la dictadura usurpadora expresadas vigorosamente por las organizaciones, gobiernos y personalidades populares y democráticas del mundo.

Esta solidaridad internacional es necesaria al pueblo chileno: es decisiva para salvar la vida y obtener la libertad de miles de compatriotas encerrados en cuarteles, prisiones y campos de concentración abiertos en las islas australes y el desierto nórdico.

El primer objetivo de esta batalla es salvar la vida y obtener la libertad del

Después del golpe militar en Chile,

la cuestión del trabajo en el ejército

Los acontecimientos de Chile han actualizado en nuestro país la discusión sobre el Ejército. Algunos la plantean en términos irreales y conciben, no se puede tener confianza en el Ejército. Pero el problema del Ejército es una parte importantísima de otro, más amplio, el del Estado. Los comunistas no preconizamos la confianza en el actual aparato del Estado ni, por consiguiente, en el Ejército. Somos conscientes de que toda auténtica revolución socialista, para transformar la sociedad, necesita transformar el aparato del Estado. Los comunistas españoles hemos abordado ya una vez en la historia esta tarea, junto con otras fuerzas populares, si bien el adverso contexto internacional en que nos movíamos determinó nuestra derrota. Tenemos, pues, no sólo una teoría al respecto sino una experiencia práctica, que vale más y no hemos olvidado. Por eso a veces nos hacen sonreír las críticas, cuando no los injurias, de neofitos que no tienen ni teoría clara ni práctica alguna de la cuestión y que quieren resolverla, simplemente, con frases contundentes.

No poseemos suficientes elementos de juicio para analizar seriamente la experiencia chilena. Probablemente en ésta ha habido, junto a un cierto utopismo de izquierda, un exceso de ilusiones cuanto a la legalidad constitucional, que ha conllevado a la Unidad Popular a un callejón sin salida. A veces en la historia no basta con querer evitar la guerra civil. Sucede que si no se desarma al adversario y no se hacen los preparativos para enfrentarse con él en todos los terrenos, incluido el de la guerra civil, las cosas concluyen en una cruel cecenia contrarrevolucionaria. Pero ésta es una opinión formada desde lejos y sujeta a revisión, que seguro no abarca todo el complejo de incógnitas de aquella problemática.



Lo que sí estamos en condiciones de hacer es abordar la nuestra, la problemática española de hoy, en su contenido y sus características concretas, a la luz de los acontecimientos chilenos y otros.

Para nosotros, hoy, el problema no es ir al socialismo con letra o al otro aparato del Estado. El problema, con-

creto, inmediato, es poner fin a un sistema perverso de dictadura fascista y reemplazarlo por otro de libertades democráticas. Es llevar a cabo una revolución política.

Partimos de la base real de que entre la dictadura fascista y la sociedad española, en su mayor parte, comprendidos sectores importantes del capitalismo, hay una contradicción que cada día es mas evidente.

Los efectos de esa contradicción se reflejan en el interior mismo del aparato del Estado, en la crisis de las instituciones políticas actuales.

Para realizar un cambio de ese tipo las fuerzas democráticas pueden encontrar aliados incluso dentro del aparato de Estado actual y desde luego es fundamental lugarlos en el Ejército, o por lo menos neutralizar en la mayor medida posible a éste.



Por eso hemos planteado y abordado el trabajo hacia el Ejército. Ese trabajo empieza por los soldados. Los soldados son la juventud obrera, campesina y estudiantil en uniforme. Aquí la tarea es crear las condiciones de conciencia y de organización necesarias para que los soldados se opongan, si el momento llega, a la utilización del Ejército contra el pueblo. Los aspectos prácticos y concretos de este trabajo, que debe estar rodeado de la máxima clandestinidad, no pueden tratarse públicamente. La experiencia concreta no puede generalizarse directamente como si se tratase de los movimientos de masa n del trabajo del Partido en estos movimientos. Lo que sí decimos públicamente es que ese trabajo hay que hacerlo, por encima de todas las leyes que lo prohíben, y que un Partido revolucionario que no lo entienda así incumple un deber fundamental. Es una labor a la que no se puede renunciar en ninguna circunstancia. La lección chilena nos lo confirma.

Los comunistas jóvenes deben ir al Ejército con la voluntad de aprender a ser buenos soldados, los mejores soldados. Es verdad que, tal como hoy se desenvuelve, la vida del cuartel es dura y desagradable. No atrae a los jóvenes. Mas en vez de tomarla como

un trabajo amargo que hay que pasar del modo menos malo posible, debemos utilizarla para adquirir los mayores conocimientos militares posibles. Es una ocasión de aprender a manejar las armas, de hacerse buenos tiradores. De aprender algunos rudimentos de la táctica militar, aunque sea a nivel de pequeñas unidades. Esos conocimientos pueden ser útiles un día para enfrentarse a la contrarrevolución o para defender la independencia de la patria. Para enfrentarse con los tanques del adversario —los tanques no son invencibles— o para saber volverlos contra aquel. Los revolucionarios que pueden ingresar en unidades especializadas, aunque la disciplina sea en ellas más dura, no deben rehuirlo, sino al revés.

Ni la frase revolucionaria, ni el terrorismo individual o de pequeños grupos, resuelve el problema de la formación militar que puede resultar indispensable y preciosa en un momento u otro de la lucha.

La experiencia militar de nuestro Partido que no es pequeña, nos enseña el valor que tiene una formación de ese género en un enfrentamiento armado, nos enseña también que de los grupos terroristas han salido más policías y carabineros que oficiales de primera línea.

Al insistir en la necesidad del trabajo entre los soldados nos proponemos, en primer término, que la dictadura no pueda utilizar al Ejército contra las ansias de libertad del pueblo, en esta fase. Pero también nos prevenimos para las contingencias del futuro de nuestra lucha.



A la vez que con los soldados, aunque por otras vías, nosotros estimamos indispensable el trabajo cerca de los oficiales, y en general de los mandos del Ejército.

Sabemos de sobra que el cuerpo de oficiales y jefes ha recibido una formación ideológica destinada a hacer de él un instrumento de la política del régimen político actual y del sistema capitalista. Conocemos la influencia, en esa formación ideológica, del anti-comunismo. No ignoramos las circun-

12 de diciembre: ¡con Camacho y sus compañeros!



en Cataluña

Barcelona, 29 noviembre 1973.

Para este día la Coordinadora General de las Comisiones Obreras de toda España ha convocado una "jornada general de lucha" POR EL AUMENTO GENERAL DE LOS SALARIOS, POR LA LIBERTAD DE LOS DETENIDOS.

En su llamamiento, después de denunciar la brutal carestía de la vida, los aumentos de producción y de beneficios por parte de las empresas, los intentos de frenar la lucha de masas mediante la represión, la Coordinadora General afirma:

"Frente a esta situación... LA LUCHA UNIDA; Ha sido ésta la que ha parado la represión en Pamplona, en la CAF y en decenas y decenas de empresas y localidades. Es nuestra lucha la que impone los aumentos de salarios... La Coordinadora General de las Comisiones Obreras llamamos a todos los trabajadores, a todas las organizaciones y a todas las corrientes de opinión a desencadenar una ofensiva superior de agitación y de acciones en todas las empresas, en todos los sectores sociales, para confluír en la jornada general de lucha del 12 DE DICIEMBRE...

Compañeros: Por luchar por nuestros salarios, por nuestro derecho a reunirnos y asociarnos para organizar la lucha conjunta contra la patronal, por luchar por la libertad y la democracia, a los compañeros Acosta, Camacho, Fernández Cogtilla, García Selva, Juan Muñiz, Saborido, Santisteban, Sartorius, Soto y Zamora se les acusa de formar parte de la Coordinadora General de Comisiones Obreras. En ellos se quiere dar un ejemplo de castigo a todos los trabajadores, a las organizaciones obreras y democráticas. En ellos quieren culminar su odio imponiéndoles más de 162 años de prisión..."

En estos momentos de lucha reivindicativa y de lucha política por la libertad, de crisis política, el régimen se decide a convocar el juicio contra Camacho y los demás dirigentes obreros para el 8 de enero. Retener a los 10 en Carabanchel, proponerse "juzgarles" solicitando 162 años de cárcel. ES UNA PROVOCACION A LA CLASE OBRERA, A TODO EL PUEBLO! Si el régimen intenta juzgar a la clase obrera es preciso que este juicio se convierta en el juicio al régimen!

Cada acción es ya una muy importante respuesta de masas, en la medida en que con la represión lo que intentan precisamente es paralizar la movilización de masas por el terror. Y EN ESTO YA HAN FRACASADO! Pero es preciso lograr además que en cada acción, conscientemente, los trabajadores vean la relación estrecha que exige

ta entre sus reivindicaciones concretas y la lucha por la libertad de CAMACHO y sus compañeros

Es necesario además saber situar esta campaña general por la libertad de Camacho en la lucha general contra la represión, NO PARA DILUIR LA EN UNA LUCHA MAS ABSTRACTA (menos movilizada pues, y menos eficaz por tanto) sino para enlazarla con aquellas batallas más polarizadoras en cada momento y lugar, como es en estos momentos en Cataluña la batalla por la libertad de los 113.

Contra la represión, por la amnistía. Por la libertad de los 10 de Carabanchel. Por la subida general de salarios. Contra la carestía de la vida, Por las libertades sindicales y políticas. TODOS A UNA EL 12 DE DICIEMBRE.

EL MARCO DE ESTA ACCION

Esta convocatoria de Comisiones Obreras se plantea tras varios meses de importantes luchas en diversos puntos y numerosas empresas de Cataluña, de numerosas acciones en desarrollo. La lista sería interminable pues las contabilizadas llegan a 200; citemos algunas importantes: SEAT, CONDIESEL, AISCONDEL, JORESA, JOSA, CISPALSA, ALENA, SUPERPANTALON, ESTAMPACIONES SABA DELL, UNIDAD HERMETICA, ASEA/CES, EXIN, LA FORSA, LA SEDA, PYRSA, COSTA Y FONT, TEXTIL RIBA, AUXILIAR, TEXTIL MANRESANA, LEMMERZ... Y la situación de lucha ha sido y es general en toda España: MADRID (SKF, construcción...) las minas de ASTURIAS, VALENCIA (Vall d'Uixó...), SEVILLA, LEON, ZARAGOZA, MALAGA, de nuevo en PAMPLONA.

ACCIONES GENERALES, MASIVAS, COORDINADAS.

Por ello, AHORA, cada día, hay que saber plantear con fuerza la NECESIDAD de que de cada lucha surjan formas concretas de exigencia de la libertad de Camacho: resoluciones, acuerdos colectivos, firmas, acuerdos de los cargos sindicales, juntas sociales, pases, manifestaciones, mítines, asambleas... Y de ello a lo largo de este año ha habido ya múltiples ejemplos que demuestran que es posible.

En el marco de esta actividad CONSTANTE, es necesario impulsar ACCIONES GENERALIZADAS, MASIVAS, COORDINADAS en su contenido y en el tiempo.

ACCIONES en las que la vanguardia actúa de centro aglutinante, dirigente, en medio de la lucha, convirtiendo en motor de la más amplia

(sigue al ocrno)

movilización una lucha o una fábrica en punta. Esta ha sido la experiencia de las más importantes acciones masivas de este último período: SEAT, FERROL, VIGO, LA TECNICA, PAMPLONA...

ACCIONES que pueden surgir de los órganos de coordinación de las masas, en este caso de las COMISIONES OBRERAS, pero sólo si reogen el sentir de las masas para transformarlo en CONSIGNA DE LUCHA. Pues en todos los casos el centro de decisión real debe estar EN LAS MASAS y ello cada vez más en el avance mismo del movimiento de masas. Es la única garantía de éxito!

Ahora se trata de desarrollar todas las luchas en marcha, impulsar la incorporación de nuevos destacamentos obreros a la acción, hacer realidad el que NO QUEDE NI UNA SOLA EMPRESA SIN PLATAFORMA REIVINDICATIVA.

Impulsar la acción y la mutua solidaridad, apoyándose en las empresas en vanguardia de la acción para generalizar la movilización. Avanzar en la explicación del significado del proceso contra CAMACHO y demás dirigentes obreros. Para que el 12 de DICIEMBRE resuma TODOS los motivos de la lucha de la clase obrera representados en los 10 de Carabanchel.

EN COMBATE DE TODO EL PUEBLO.

Hemos de lograr que el 12 de diciembre Cataluña participe activamente en las acciones que se desarrollarán en toda España. QUE SEA UN DIA DE AGITACION Y EXPLICACION, UN DIA DE LUCHA, EN TODAS PARTES! Miles de ASAMBLEAS, miles de mítines, miles de carteles, de pintadas, de octavillas, ... y todas las formas de acción, paros, manifestaciones, huelga, ... QUE LOS TRABAJADORES DECIDAN!

La lucha por la LIBERTAD DE CAMACHO no es una cuestión exclusiva de la clase obrera. Es DE TODO EL PUEBLO! De todos los que luchan por la libertad. La clase obrera debe llevar audazmente la lucha política en torno al proceso 1.001 a todo el pueblo.

HEMOS DE LOGRAR QUE LA BATALLA POR LA LIBERTAD DE LOS DIEZ SEA UN MOTIVO DE MOVILIZACION DE LAS MASAS. HACER DEL 12 DE DICIEMBRE UN GRAN DIA DE LUCHA!

La SEDA: una gran batalla

El día 17 de noviembre empezó en la Seda de Barcelona, del Prat, una huelga por reivindicaciones salariales y otras cuestiones relacionadas con la negociación del nuevo convenio. Según informaciones de la prensa, la empresa ofrece como aumento salarial un 20%, que los obreros no aceptan; éstos mantienen su petición de un aumento de 4.000 pesetas, igual para todos.

El día 22 la empresa ordenó el desalojo de la fábrica, bajo la amenaza de la fuerza pública. Un millar de trabajadores marchó hacia la Avenida de Montserrat y algunos se concentraron en la Iglesia de los Santos Cosme y Damian, donde se mantuvieron hasta la noche. A las siete y media de la tarde unos 2.000 trabajadores hicieron una asamblea en el local de la CNS y hacia las ocho se manifestaron por varias calles céntricas del Prat.

El mismo día 22 al mediodía la dirección de la empresa sancionó a toda la plantilla de obreros con suspensión de empleo y sueldo por 4 días.

El día 23 a las siete de la tarde mil obreros se manifestaron por segunda vez, en una marcha pacífica a la cual se sumaron las mujeres y los hijos de los trabajadores. Al final de la Avenida Virgen de Montserrat según Tele-Express fueron disueltos por la Policía Armada.

El domingo 25 por la mañana se concentraron en una iglesia unas 2.500 personas, entre las que había obreros de varias empresas del Prat, que marcharon después en manifestación. Ha habido llamamientos a la huelga general y se sabe que la Guardia Civil ha amenazado a algunos tenderos para que no cierren sus comercios.

Los obreros de la Pianelly-Traversa y de la Cyanenka (ésta es una empresa ligada a la Seda) ambas del Prat, han hecho paros en solidaridad con los obreros de la Seda. En Cyanenka el personal técnico ha participado también en los paros. En el Prat reina un clima de combate a raíz de esta notable batalla obrera.

(Artículos traducidos de TREBALL, n° 378, del 27 de noviembre de 1.973)

¿Congelación de salarios? ¡NO!

Se asegura que el Consejo de Ministros del día 30 tomará una serie de medidas para "combatir la inflación", entre las que se encuentra la LIMITACION AL ALZA DE LOS SALARIOS.

No se puede tolerar esta nueva agresión contra el pueblo trabajador. La respuesta consiste en aumentar la fuerza de las numerosas luchas obreras en curso y extenderlas. Ir a una ofensiva general por aumentos SUSTANCIALES de salarios. El gobierno dispone; los trabajadores imponemos! Defenderemos nuestro pan con la lucha unida en todas partes y con toda firmeza!

lares que se envían para reforzar dicho anticomunismo, particularmente en los últimos tiempos.

Todo eso es verdad. Pero es una razón de más para desarrollar nuestra labor política e ideológica hacia jefes y oficiales y no para abandonarla.

La carga ideológica negativa que se recibe hoy en las Academias, y que el militar de carrera porta en sí, es posible en una serie de casos contrarrestarla. Incluso si eso se logra entre una minoría limitada, puede ser suficiente, junto con otros factores —soldados, política justa y ofensiva de las fuerzas populares—, para impedir que la contrarrevolución utilice al Ejército a su albedrío.



La experiencia de la guerra en España, del 36 al 39, y más concretamente de la sublevación del 18 de julio, enseña que si el Gobierno de Casares Quiroga hubiera colocado en los mandos de regimiento y de regiones militares a los oficiales leales a la República y desplazado de sus puestos a unos cuantos generales y a unas decenas de mandos reaccionarios, cuya participación en la conspiración era manifiesta, la sublevación habría abortado. Los militares resueltamente fieles a la República eran una minoría, pero bastantes, dada la actitud del pueblo, para abortar la conspiración. Los militares decididos a sublevarse, juzgándose el todo por el todo, tampoco eran mayoría en el Ejército. Hubo muchos sublevados geográficos, es decir, oficiales que siguieron a sus mandos sublevados por los mecanismos de la disciplina militar, lo mismo que los hubieran obedecido si hubiesen sido fieles a la República.

En Madrid, Cataluña, Levante, parte del Norte y parte de Andalucía, la derrota de la sublevación se debió, por un lado, a la unidad y la actitud ofensiva del pueblo que rodeó, con poquísimas armas, los cuarteles, y por otro lado a la actitud de una minoría de jefes y oficiales que desde fuera y dentro de los cuarteles, con el apoyo de los soldados y el pueblo, contribuyó a neutralizar y a batir a los sublevados.



Hoy estamos en otra situación. Se trata de lograr que el Ejército no se oponga a un cambio político que madura en la sociedad, un cambio político que no es todavía el socialismo. Entré una parte de los oficiales y jefes, que no viven totalmente desvinculados de la sociedad, que son testigos asquerosos de la corrupción y de la podredumbre del régimen, que ven acercarse el fin de la persona que lo ha representado y a la que habían vinculado su obediencia, hay, por lo menos, serias dudas sobre el porvenir inmediato y sobre la posibilidad de conservar, en el mundo de hoy, los postulados políticos en que

se ha apoyado al régimen. Sabemos que, a la vez, pasa en ellos una concepción específica sobre lo que consideran el orden.

Si se diese la posibilidad de un compromiso entre las fuerzas antidictatoriales y esos mandos para que el paso de la dictadura a la libertad se hiciera con los menores desórdenes posibles, ¿habríamos de rechazarle?

Si se trata realmente del paso hacia un régimen democrático, de establecer la alternativa democrática y no de una simple comedia de «liberalización» formal de la dictadura para asegurar el continuismo, nosotros respondemos sin vacilar que ese compromiso sería aceptable.

Claro que no estamos todavía en ésas. Aún falta que la unidad que existe, por ejemplo, en Cataluña gane a todo el país. Aún se necesita que la acción de masas, las condiciones de la huelga nacional, se amplíen.

Pero aunque estuviéramos convencidos de que esos mismos militares van a sublevarse a la vuelta de unos meses o unos años contra la democracia, nosotros estaríamos en favor de un acuerdo que allanase los obstáculos al cambio democrático.

Cierto que la posibilidad de tal compromiso puede no darse. Pero en ese caso, la necesidad de trabajar hacia los oficiales —y jefes— es aún más necesaria, a fin de atraer una parte de éstos a la causa democrática y asegurar la posibilidad de ganar un sector del Ejército y neutralizar a otro en el momento de la huelga nacional.

De ser posible, establecer la alternativa democrática sin chocar con el Ejército, es lo mejor.

Si se puede establecer esa alternativa, teniendo sólo el apoyo o la neutralidad de una parte del Ejército, el cambio será más violento, pero desde luego posible.

Si hay que enfrentarse con todo el Ejército, las posibilidades de derrota del movimiento popular a corto término son muy grandes.

Hay que ver las realidades de frente.

Por eso no hay otro camino que dialogar, que trabajar con el Ejército.



Cuando nosotros hablamos, refiriéndonos al porvenir, de una vía democrática al socialismo, no pensamos ni por un momento en la copia de la experiencia de tal o cual país. En el proyecto de manifiesto-programa del Partido está claramente formulada la idea, refiriéndola no ya a la fase socialista, sino a la de democracia política y social, de que ésta «implica... la transformación del Estado, hasta hacerlo instrumento idóneo para la realización de estos objetivos». Apoyándose en la mayoría del pueblo, y ligando estrechamente los objetivos de clase con los objetivos nacionales, las fuer-

zas transformadoras tienen que realizar una política ofensiva, consecuentemente, para reducir todo complot, todo intento de vuelta atrás, por los medios que la situación exija.

Nuestro proyecto de manifiesto-programa desarrolla claramente nuestra concepción del Ejército en la democracia político-social:

«Mantenimiento de un Ejército permanente como instrumento para la defensa de la independencia y la soberanía nacional. Desarrollo de la industria nacional de armamento, a fin de dotar al Ejército de los medios defensivos necesarios, superando la dependencia actual de potencias extranjeras. Elaboración de una política nacional de defensa, basada en el principio de la «guerra de todo el pueblo», en caso de ataque a la integridad territorial y a la independencia de España. Organización de una milicia territorial, con participación de todo el pueblo, dotada de armamento ligero y semipesado, entrenada por oficiales del Ejército y capaz de integrarse a éste en caso de guerra, para defender más eficazmente al país.»



Claro que no basta con trabajar hacia el Ejército. Ya ahora muchos de nuestros cuadros jóvenes deben interesarse en el estudio de las cuestiones militares. Si la defensa nacional debe inspirarse el día de mañana en el principio de la «guerra de todo el pueblo», como corresponde a nuestra tradición histórica —no hay que olvidar las características de la guerra contra Napoleón—, es lógico que la preocupación por las cuestiones militares no sea exclusivamente de los profesionales. El estudio de esas cuestiones sería también muy útil para la defensa del poder democrático, en caso de necesidad.

(Viene de la pág. 3)

querido camarada Luis Corvalán Leppe, secretario general del Partido Comunista de Chile, gravemente amenazado por los fascistas, y con él de todos los dirigentes políticos y altos funcionarios del gobierno popular sometidos a torturas físicas y morales, amenazados de muerte...

La lucha por la vida y la libertad de estos camaradas y de todos los presos políticos víctimas de la dictadura, es una parte importante de la dura lucha emprendida, en la unidad, por el pueblo chileno para derrocar al fascismo, restablecer las libertades y los derechos democráticos, reanudar el camino emprendido por el gobierno popular bajo la dirección del camarada Salvador Allende.

Contra el fascismo y la democracia, el pueblo unido vencerá. La sangre de los muertos no habrá sido vertida en vano.»

LA COMISION POLITICA
DEL PARTIDO SOCIALISTA
DE CHILE.

1. - Huelgas mineras en Asturias
2. - Combatividad en la construcción
3. - Plataforma unitaria en Euzkadi
4. - Victoria en Condiesel (Barcelona)
5. - Pamplona : CC.OO. reivindican...

I

Desde comienzos de noviembre han resurgido las huelgas en los pozos mineros de Asturias. Y las sanciones con que HUNOSA busca siempre intimidar a los trabajadores. Saltan de nuevo a los periódicos los nombres de los pozos y minas «Modesta», «London», «Mosquera», «Pumaribule» y otros tan conocidos ya por luchas anteriores. Aparecen los de alguna que otra empresa privada. Nuestro corresponsal escribe:

«La lucha en HUNOSA tiene como motivo concreto los precios de los destajos, congelados desde 1969, mientras la carestía da como resultado que el valor real de los ingresos obreros es hoy inferior al de hace cuatro años. La revalorización de los destajos, el aumento de los ingresos reales, se ha hecho inaplicable. Por ello el malestar es grande y estalla incluso donde menos se piensa. Falta aún coordinación y se echa de menos la elaboración de una

plataforma reivindicativa que una a todas las categorías de cada pozo. Los picadores, que están dando ahora la batalla, son los que más peso tienen, pues sobre ellos descansa la producción. Si las demás categorías se unen a ellos, incorporando a la acción sus propias reivindicaciones, la lucha adquirirá mucha más fuerza.

Los trabajadores asturianos pueden jugar un importante papel —y sin duda lo harán— en la ofensiva nacional contra la carestía y la represión. A condición de que se saquen a superficie los múltiples problemas de cada centro de trabajo, elaborando las plataformas reivindicativas a partir de los problemas de cada mina y taller; propugnando la unidad y la movilización, la organización en cada centro de trabajo; sin, esquemas, sin esperar a que todo se ponga a punto a la vez, como a lo que de correa, sin poniendo en marcha lo que ya pugna por romper».

Tres semanas de huelga en Valladolid, que ha paralizado totalmente las obras de las grandes empresas; elección en los tajos de una comisión obrera para la discusión del Convenio y firmeza en la lucha reivindicativa y la solidaridad con los detenidos y sancionados. De seis mil a siete mil huelguistas en la zona norte de Madrid, del 8 al 11 de octubre; asamblea de varios centenares de representantes obreros en el Sindicato y elección de una comisión para intervenir en la discusión del Convenio.

Son los puntos más altos de la lucha en marcha de los trabajadores de la construcción. «HORA DE MADRID» destaca los siguientes rasgos de la experiencia de octubre en la capital:

La decisión de los trabajadores «por extender la acción a través de piquetes; matices. El que centenares de trabajadores se extiendan por una amplia zona de obras, llevando a sus compañeros su mensaje de lucha, va a constituir una garantía de la ampliación de las luchas obreras.

...Hoy es la hora de ahondar en esta situación, multiplicando al nivel de masas esos resortes que desatan la hermandad obrera. En estos momentos, allí donde los trabajadores de un tajo estén organizados y decididos a luchar, pueden contar que con su acción están en

condiciones de no quedarse solos nunca.

Hay que resaltar la inteligencia de avanzar la lucha y, al tiempo, abrir el camino a la negociación. Una comisión de trabajadores elegidos en asamblea, junto a sus enlaces sindicales, se apresó a plantear de forma inmediata las reivindicaciones a la empresa. Salíó a reducir lo inadecuado de la actual situación sindical de los trabajadores que, por la vía de la eventualidad, ni eligen ni son elegibles como enlaces. En IANUS y otras empresas es preciso imponer la dimisión de los representantes vendidos y conquistar enlaces que expresen, sin ambigüedades, la opinión de los compañeros, para ir ganando mayores posibilidades a la lucha obrera.

Los trabajadores deben imponer la representatividad real en las negociaciones del Convenio y arrancar de la patronal sus reivindicaciones. Una lucha (la de los obreros de la construcción) para garantizar que todos aquellos pasos demagógicos que el Sindicato ha dado en el problema de la eventualidad se hagan realidad, que arranque de las prisiones a los detenidos, que imposibilite el proceso de los dirigentes obreros de la rama, que devuelva a Francisco García Salve, a Paco, junto a sus compañeros de tajo y combate...

IV

Tras cerca de dos meses de intensa lucha, con multiplicidad de formas, los trabajadores de esta empresa de San Cugat del Vallés han conseguido una importante victoria al obligar a la dirección a abrir negociaciones de Convenio donde sean recogidas las principales reivindicaciones. Los trabajadores se han mantenido intransigentes en no permitir el despido de 37 de sus compañeros así como en la oposición al como en la oposición al expediente abierto a 12 enlaces cuyo comportamiento fue siempre de completa identificación con sus compañeros.

La lucha de «Condiesel» despertó viva solidaridad en toda la zona del Vallés, con piquetes que recorrían las fábricas e informaban del desarrollo de la lucha. Representantes de 18 empresas participaron en reuniones de coordinación de la solidaridad. Ha estimulado considerablemente el conocer que los trabajadores de la misma factoría «BMW» (de la multinacional CAV LTD) hicieron un paro de dos horas en solidaridad con sus compañeros de San Cugat.

III

Viene siendo ampliamente difundida en fábricas y talleres de Euzkadi: es examinada y aprobada en asambleas y reuniones; se convierte en la base de la acción reivindicativa en esta fase de lucha contra la carestía de la vida. La PLATAFORMA cuenta con el apoyo de las organizaciones, partidos y movimientos obreros de Euzkadi.

■ Aumento real de 3.000 pts mensuales, igual para todos, sobre el salario e independientemente de primas u otros conceptos.

■ Semana laboral de 40 horas; 30 días de vacaciones —a salario real. Tres pagas extraordinarias al año, también a salario real.

■ Cese de toda discriminación en el trabajo. «A trabajo igual, salario igual», en especial para mujeres y jóvenes. Igualdad de oportunidades en el empleo para la mujer casada y los trabajadores de edad.

■ Salario total en enfermedad y accidente, Control obrero de la Seguridad Social.

Jubilación a los 60 años con el cien por cien del salario real y actualización anual. Impuesto sobre el trabajo y cuotas de Seguridad Social a cargo de las empresas.

■ Eliminación de la contrata y pavo de los trabajadores de la misma a la plantilla fija. Abolición de los eventuales. Control por los trabajadores de los sistemas de producción, rendimiento, primas, seguridad en el trabajo, etc.

■ Permiso a la mujer trabajadora de 2 meses antes del parto y 3 después, con 100% del salario real. Permiso de 2 horas diarias pagadas en el periodo de lactancia. Guarderías a cargo de las empresas.

■ Abolición de la jornada nocturna para los menores de 21 años. Prohibición del trabajo a prima y de las horas extras en periodo de aprendizaje. Becas y reducción de jornada para estudio. Cincuenta por ciento del salario en periodo de Servicio Militar.

■ Ni despidos, ni sanciones, ni detenciones por cuestiones sociales o conflictivas. Reducir

misión de todos los despedidos. Derecho de asamblea en las fábricas. Derecho de remisión, información y negociación para los representantes obreros elegidos y apoyados por las Asambleas. Libertades sindicales y políticas.





V

PAMPLONA

Las Comisiones Obreras han elaborado una plataforma reivindicativa unitaria en la que exigen: 48.000 pesetas de aumento; 2.000 horas laborales al año; el cien por cien del salario en caso de enfermedad o accidente, jubilación a los 60 años con el cien por cien del salario y escala móvil; trabajo para los despedidos en la pasada huelga general.

Esta plataforma ya se ha ido abriendo camino. En más de quince empresas, entre ellas las grandes, han hecho asambleas para discutirla y después una Comisión ha entregado a la dirección de cada una de ellas las exigencias obreras. El proceso continúa y Comisiones Obreras han dado a la patronal de plazo hasta fin de noviembre para que dé una respuesta.

Entre tanto se ha firmado el Convenio del Metal, que ahora está en Madrid. Los trabajadores han conseguido aumento entre 20 y 24.000 pesetas.

En los convenios en las empresas los trabajadores están presionando mucho y en algunos casos —donde hay fuerza— están consiguiendo concesiones muy grandes. En Mator Ibérica han conseguido aumentos que van de 36.000 a 45.000 pesetas según categorías; en Unión Carbide de 40.000 pesetas. En NADCO, INASA y otros se han logrado ya aumentos de 44 a 48 mil pesetas anuales.

Los conflictos están estallando continuamente. Ha habido paros en Super Ser, Indecasa, Fatma, Imenasa, Papelera, Nadeco, Limpiezas El Sol, Potasas, Láminaciones de Lesaca, Unión Carbide, etc.

El ambiente está ya muy caldeado y pese a las concesiones es muy probable que haya acciones aún más importantes.

Por otro lado, después de la acción del pimiento, ha habido una importante Asamblea de las Hermandades, habiéndose hecho eco la prensa de las exigencias de los campesinos y de su tono combinatorio.

Corresponsal

Fernández Inguanzo en prisión atenuada

Como es sabido el estado de salud de nuestro camarada Horacio Fernández Inguanzo es precario, a consecuencia de una afección cardíaca. Mantenido en prisión desde hace varios años, sin celebración de juicios en los dos procesos que le ha incoado el TOP (tipificaciones fiscales de 20 y 19 años de prisión respectivamente), sus abogados han mostrado reiteradamente que la reclusión preventiva ha causado y causa manifiesto perjuicio al estado físico de Fernández Inguanzo.

A mediados de noviembre, el TOP ha ordenado la prisión atenuada (reclusión en su propio domicilio). Acogemos con alegría esta decisión y deseamos de todo corazón que nuestro entrañable Fernández Inguanzo recupere plenamente la salud.

Una contradicción en pleno desarrollo

En el campo español se está creando una situación en bastantes aspectos nueva. Su marco socio-político, en el que tradicionalmente se movió la reacción, y de modo particular la actual dictadura, comienza a cambiar. Ello se debe a factores que hemos examinado en anteriores comentarios y a otras causas, entre las cuales están cambios estructurales habidos estos años y las nuevas contradicciones que éstos generan. Actualmente, entre las viejas y las nuevas contradicciones que se entrecruzan, está en primerísimo plano y en pleno desarrollo una contradicción objetiva, de la cual ha sido cabal expresión la gran explosión campesina de Aragón-Navarra.

Mientras el campesino, que trabaja como un forzado, saca a la tierra o a la granja ganadera sus productos, los monopolios y su Estado dictatorial, fascista, se apropian de forma cada vez más leonina lo fundamental de lo producido. Esta apropiación, que reviste múltiples formas, se intensifica en esta etapa, de aceleración del proceso de concentración monopolista, a través del mecanismo de los precios de los productos agropecuarios y del dominio de los circuitos de comercialización e industrialización por el capitalismo monopolista de Estado.

La diferencia tan grande, tan manifiesta, entre los precios que el campesino recibe por sus productos y los que paga por los industriales y los servicios, entre los precios de coste de su producción y lo que recibe por ella, etc. enfrenta a la mayoría absoluta de los campesinos con la política agrario-comercial del régimen y, en el fondo, con el régimen mismo. Aunque este último aspecto no apareza todavía claro para importantes sectores del agro.

Esa contradicción afecta a los campesinos pobres, expulsados de la tierra y, en parte, lanzados a la emigración; afecta al campesino medio y acomodado, urtiándolo y deparándole la misma o parecida suerte que al campesino pobre o semiproletario. Pero afecta también a un importante sector de la burguesía agraria, que a su vez se ve expulsa (y en algunos casos amenazada también de ruina) por el capital monopolista privado y estatal. Una parte muy importante hoy de la «plusvalía» que esa burguesía agraria extrae al proletariado agrícola va, en realidad, a parar a manos del capital monopolista y de su Estado, que domina en los mataderos, centrales lecheras, fábricas de azúcar, comercialización del aceite, arroz, algodón, etc.

Esa situación objetiva es la que determina que, a la lucha del proletariado agrícola o del campesino pobre y medio, se incorpore hoy la protesta del propio burgues del campo, quien, en algunos casos, encabeza la acción. Esta, partiendo de la legalidad, traspasa con frecuencia los estrechos límites legales. Ahí está lo de Tudela. Y, aunque en otro plano,

la asamblea de los ganaderos en el Mercado Central de Santiago, y su negativa a realizar ventas por debajo de un precio mínimo. Se converge así en un objetivo común: la exigencia de precios rentables para los productos agropecuarios.

En nuestros principios revolucionarios, de clase, no sólo no hay nada que se oponga a esa convergencia táctica, sino que ésta es indispensable para movilizar, de verdad, al campo por ese objetivo, por otras reivindicaciones y, en general, por acabar con la actual dictadura y lograr un régimen de libertades. Estas las necesitan también los campesinos como sus sembrados necesitan el agua de Mayo, entre otros razones, para poder intervenir de verdad, y no como ahora, en los asuntos del Gobierno, del Estado, y para, en su contexto, lograr satisfacción a sus justas demandas.

Sobra decir que esa convergencia no excluye, en modo alguno, sino que presupone, la lucha del proletariado agrícola contra el burgués que lo explota o la acción del arrendatario o del aparcerero contra el propietario terrateniente.

A veces, la falta de fuerza orgánica del Partido en una aldea, en una comarca, en un lugar concreto, nos lleva, o puede llevar, a la inhibición en ese problema. Hay que desecher esa actitud. Aún cuando no tengamos organización o militantes, tenemos sin embargo, la política del Partido. Esta puede ser explicada, popularizada entre los campesinos, por medio de llamamientos, de octavillas, enviando una crónica a REI, etc., etc. Es muy importante, además, (ambas actividades no están excluidas) que logremos la relación o el contacto directo con simpatizantes, amigos o con simples campesinos interesados en la lucha reivindicativa y, por supuesto, con quien o quienes la orienten o la dirijan o sean susceptibles de realizar esa gran tarea.

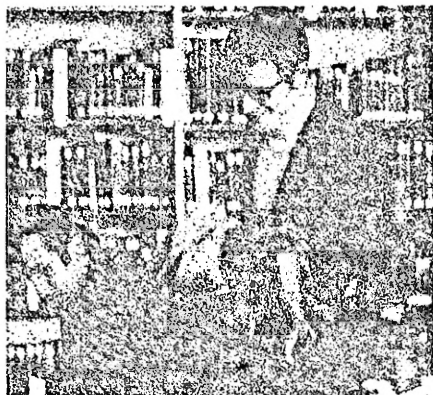
Actuaremos así si sabemos dar toda la importancia que tiene la contradicción mencionada. Pero además si nos convencemos de que:

1) Los campesinos no son los culpables de la crisis de la vida, sino sus primeras víctimas; 2) que dada la injusticia de sus reivindicaciones, es necesario apoyar éstas con toda decisión; 3) que en esta etapa, ese apoyo es el mejor fundamento para la alianza obrero-campesina, base de la alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura; 4) que dado el momento político-social que vivimos, la entrada en acción de miles de campesinos (incluida la burguesía agraria) es, objetivamente, un factor fundamental que, sin ningún deseo de instrumentalización, que no procede, favorece a la causa de la clase obrera y de la democracia.

Para conquistar ésta hace falta que en el campo se generalicen las acciones de masas.

Santiago ALVAREZ

el movimiento estudiantil



y sus formas de organización

Los problemas de cómo encontrar las formas de organización más adecuadas del movimiento estudiantil revisten una indudable complejidad. En el último curso, se avanzó poco en esta dirección, y ello no es ajeno, ni puede aislarse, de la misma complejidad y de las dificultades para dar una orientación definida a la lucha.

Así, por ejemplo, los problemas de organización del movimiento estudiantil tienen mucho que ver con consideraciones en las que insistían tanto el LLAMAMIENTO DEL PCE A TODOS LOS UNIVERSITARIOS, como los últimos artículos aparecidos en M.O. Nos referimos al hecho de que la cristalización de la vanguardia como un grupo cerrado, que lucha por sí y para sí, va inmediatamente seguida de una considerable inhibición de las masas. Si esa vanguardia no siente, no vive los problemas de los estudiantes, sino que se limita a instrumentalizarlos, ello es detectado fácilmente por los estudiantes y se traduce en desaliento, en desconfianza, en auténtica inhibición.

De ahí que una condición previa, indispensable, para abordar el problema de las formas de organización del movimiento estudiantil es que éste sea efectivamente un movimiento. Y para ello que luche por una Universidad de nuevo tipo, que luche por dar solución a los problemas que la degradación de la enseñanza, el autoritarismo, los criterios de selectividad, toda la desastrosa política educativa del Régimen, plantean a los estudiantes y a todo el país.

Si el movimiento estudiantil actúa en esta dirección, es decir en la dirección en la que los estudiantes pasan de ser un conjunto oprimido por la desastrosa situación de la enseñanza a ser un movimiento de lucha que es soporte de un interés social y progresivo, el problema de las formas organizativas se verá notablemente despejado. Porque entonces serán las masas, convertidas en sujetos activos de la lucha, las que se plantearán y resolverán el problema. Así es como ha ocurrido en las ocasiones en que el movimiento estudiantil ha actuado masiva y consecuentemente, recogiendo los problemas de la enseñanza superior, bien fuera en la etapa del fin del SEU o en la de los llamados sindicatos democráticos, o en la del 14 de febrero del 71, o en la huelga de Medicina. En todas estas ocasiones, la forma de organización clave que se han dado los estudiantes es la ASAMBLEA. Es en ella donde los estudiantes han destacado sus diversas formas de organización. Es asimismo significativo que los momentos de desorientación del movimiento estudiantil se caractericen por un retraimiento de las masas en asistir y participar en las asambleas, lo que a su vez refleja esa desconfianza en la vanguardia (y en la eficacia de la lucha) a la que al principio nos referíamos.

Si el tratamiento concreto de los problemas de los estudiantes falla, si el movimiento estudiantil no recoge el cúmulo de problemas que provoca la incapacidad del Régimen para abordar la situación de la enseñanza, todos los esfuerzos por crear una «organización de masas» caerán en la más completa esterilidad. Porque en definitiva el esfuerzo clave del Partido tiene que centrarse en que exista movimiento de masas antes de que exista su organización. Y si este movimiento estudiantil de lucha, y de masas, existe, en él se destacarán formas de organización.

Tampoco podemos concebir las formas de organización del movimiento estudiantil como las de una «organización de masas» perfecta y acabada. Las formas de organización serán las asambleas, serán las comisiones de elaboración de los planes de estudio, frente a los preparados por el Ministerio, serán grupos de estudiantes constituidos en torno a los innumerables proble-

mas que les afectan, o al desarrollo de actividades culturales, y serán también las formas en que el movimiento se organice para dar respuesta a problemas tales como el proceso 1001 o la solidaridad con Chile. Serán, en resumen, las formas que la lucha destaque y que permitan la dirección por las masas de la misma. Todo ello dentro de la gran variedad que la experiencia de cada Universidad suministra.

Naturalmente, este conjunto de formas de organización, de comisiones diversas, basadas en las asambleas, tienen que dar respuesta a los problemas de la coordinación en cada Universidad y a nivel de todo el Estado, y a los de la representatividad a la hora de presentar interlocutores válidos tanto para «negociar» la solución de los conflictos concretos, como para relacionarse con diversos sectores sociales y ciudadanos. La experiencia nos dice, y aquí vuelve a ser válido el ejemplo de la huelga de Medicina, que los estudiantes, cuando ven claros los objetivos de su lucha, depositan su confianza en los hombres que la encabezan, confieren representatividad plena a los mismos. En muchas Universidades en que aún existen formas electivas legales, éstas, apoyándose en la lucha y en las asambleas, pueden ser un eje importante de la coordinación y representatividad del movimiento estudiantil.

En otras Universidades, la vanguardia, entendida en un sentido amplio, esto es como el conjunto de los 2.000 ó 3.000 estudiantes totalmente entregados a la lucha y con un elevado nivel de politización, ha creado sus propias formas de organizarse, de coordinarse, entre sí. Ello no sería erróneo si tuviese por objetivo impulsar la lucha de todo el movimiento estudiantil. Pero estas formas serán obstaculizadoras si consagran el aislamiento de la vanguardia, su actuación como grupo que pretende en todo momento dictar lo que los demás deben hacer. Porque entonces el M.E., abrumado por el caos y la descomposición de la Universidad, y sin ver una vía de salida a estos problemas, acabará por no hacer nada, por desintegrarse como tal movimiento, por irse a casa y dejar a esa vanguardia amplia hacer y deshacer, luchar por y para sí misma.

Por ello, la clave para que el movimiento adquiera sus formas de organización es que luche, que luche contra la Universidad destruida por el franquismo, por la Universidad que el país necesita hoy, que reclaman el conjunto de estudiantes y el conjunto de la sociedad.

Que en esta lucha los estudiantes necesiten alcanzar victorias concretas es algo evidente. Y posible: profesores, catedráticos, padres de familia, colegios profesionales, hasta patronatos de Universidad, están participando ya, con sus formas específicas, en la lucha contra la caótica política educativa del Régimen. En el apoyo de estos sectores está la clave de muchas victorias concretas. Para ello hay que derrochar inteligencia, imaginación, sentido de la coyuntura. Y, sobre todo, actuar desde las masas, sentir con ellas sus problemas, encabezar sus protestas transformándolas en acción.

La solución al problema de las formas de organización no puede estar en la aplicación de ningún esquema abstracto. La solución se encontrará en la medida en que el movimiento estudiantil se constituya como fuerza social de lucha por una Universidad científica y democrática, abierta a todos los estudiantes, una Universidad apta, en definitiva, para integrarse en esa tarea de reconstrucción del país, de desarrollo a todos los niveles del mismo, que se hace cada vez más urgente.

Laura RIVAS